

JUAN BRITO MARTÍN

Coplas y Canciones



Los Valles - Lanzarote (1966)

CABILDO DE LANZAROTE • AYUNTAMIENTO DE HARÍA • AYUNTAMIENTO DE TÍAS
AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ • AYUNTAMIENTO DE TEGUISE
AYUNTAMIENTO DE YAIZA • CENTRO DE LA CULTURA POPULAR CANARIA

COPLAS y Canciones

Juan Brito Martín

**COPLAS
y Canciones**

© JUAN BRITO

© CENTRO DE LA CULTURA POPULAR CANARIA

Gran Canaria: 928 39 00 80 // 928 39 00 67 (fax)

Tenerife: 922 82 20 00/01 // 922 25 26 03 (fax)

Primera edición: febrero, 1999

Cuidado de la edición: C. Otero Alonso

Fotografía de cubierta: Juan Brito (Los Valles - Lanzarote, 1966)

Diseño de Cubierta: Centro de la Cultura Popular Canaria

Realización: Manuel Pérez López

Maquetación: Margarita Oliver

Impresión: LITOGRAFÍA ROMERO, S.A.

Pol. Industrial Valle de Güímar

Manzana III, Parcela 20. Arafo, Tenerife

ISBN: 84-7926-304-0

Depósito Legal: Tf. 164 - 1999

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético, electroóptico o informático, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de la editorial.

¿Cómo puede agradecer y reconocer un pueblo a uno de sus más dignos representantes la dedicación y el esfuerzo permanente por el rescate, la defensa y recreación de los valores que le identifican?

El reconocimiento y el cariño son la moneda de cambio que puede ofrecerse a quienes de forma natural han asumido la noble tarea de reconstruir la historia diaria de un pueblo.

Prólogo

Juan Brito tiene acreditada su gran vocación por la isla de Lanzarote desde tres ámbitos: “enseñante-taxista-auriga” de su tierra natal, como ceramista, moldeador de arcillas y barros, prestidigitador de la Ceramografía, magnífico moldeador de formas y, ahora, con la aparición del libro *Coplas y Canciones*, como juglar o trovador de su tierra.

Juan Brito, como los volcanes conejeros, es todo un conglomerado donde cada elemento tiene un especial interés.

Conocí a Juan Brito allá por los años sesenta y doy fe de que era entonces el mejor *cicerone*, el mejor guía de la isla; sus ojos, penetrantes, de águila real, se agudizaban con su “pico de humildad” aclaratoria de todo; por aquella época no hubo catedrático, científico o persona de alto nivel cultural que no conociera a aquel hombre sencillo de cultura extraordinaria en relación con su simple profesión de mentor. Él conocía todos los pueblos, todas las pistas de tierra, todos los rincones y perspectivas espectaculares del paisaje insular; parecía que, además de conductor, su misión especial era la de sorprender a los personajes con una isla insólita que ocultaba tesoros inéditos en sus cataclismos petrificados: la prehistoria y la historia de la primera isla europeizada del Archipiélago. Su nivel de conocimientos superaba, con mucho, a la mayor parte de los políticos de su tiempo; Brito, Juan, era imprescindible en la vuelta a la isla conejera; siempre en él se aunaban cultura, ansias de cultura y conocimientos concretos; era un hombre discreto, amable, respetuoso y cuando se le reclamaba alguna explicación, su palabra sorprendía por su tono afectivo y su erudición culta y popular; jamás he conocido un taxista tan singular, jamás esta isla tuvo mejor

pregonero y, en este sentido, César Manrique y Juan Brito llegan a la misma talla; no sé a ciencia cierta si hubo entre los dos una comunicación en los descubrimientos de los tesoros de la isla, guardados en las arcas de arenas, arcillas y convulsiones cantilenas de color negruzco y cinabrio, tostadas desde hace siglos.

Juan, con el dedo: “Allí el *Archipiélago Chinijo*, allí *Caleta del Cebo*, allí *Pedro Barba*, con el nombre del Caballero andante de cuya existencia nunca dudó nuestro sublime Don Quijote de La Mancha, en aquel momento de discusión con el canónigo que había hecho el escrutinio de su librería”. Así, con el dedo y con tres palabras, Juan enseñaba historia y dejaba en el corazón del oyente algo sublime e intrigante; y luego, más tarde: “Aquí está el *Rubicón*, la vieja e histórica sede de nuestro primer obispado de Canarias, casas ultramarinas, de techo blanco, aunadas las habitaciones y un cáliz tallado en piedra. Allí, posiblemente, los capellanes de los expedicionarios normandos, Bontier y Le Verrier, escribieron el primer catecismo cristiano para la conversión de los majos lanzaroteños; allí, San Marcial, con sus barcos colgados en las paredes y en el aire”; por un estrecho camino, ladera abajo, entre aulagas y tabaibas, Juan nos lleva al fortín del tirano Maciot de Bethencourt, el sobrino de Juan el conquistador; muy cerquita hay una vivienda con una viejecita que nos recita el romance:

“A cazar va el cazador
a cazar como solía,
los perros lleva cansados
y el jurón perdido había”.

Mucha información dio Juan Brito a los curiosos que por primera vez arribaban a la isla, a Don Elías Serra Rafols, al Dr. García Bellido, a Don Eloy Benito Ruano, etc., y sobre todo, a muchos profesores del Instituto de Bachillerato de Arrecife que después de quedar desolados a la llegada a la isla, permanecieron y permane-

cen aún en ella. Estoy seguro que el taxista culto les lanzó el dardo del amor recíproco; y todo ello por el encanto misterioso que Juan Brito les había “enseñado” con su lengua mágica, conmovedora y convencedora.

No sería extraño que el ilustre conductor llevase a Don Ignacio Aldecoa hasta Orzola para coger allí la falúa, rumbo a La Graciosa y, luego, otro enamorado, escribir allí la magnífica novela “Parte de una historia”, cuyo contenido real, el naufragio de un yate, se lo contaría en el trayecto; y es que nuestro entrañable personaje, Don Juan Brito, enseñaba la isla hasta hacer estremecer las entrañas de sus pasajeros: Tinajo, su lugar de nacimiento, donde las tinajas de barro recogían las aguas de la lluvia para uso doméstico, la ermita de los Dolores, el Patio, con su cueva de los majos, Tinguatón, el Islote de Hilario, la ruta del Norte, del Centro y del Sur; todos los poblados y pagos con sus caseríos y albergues, con sus raros y curiosos paisajes donde siempre cabía el alojamiento de una leyenda casi a flor de tierra. En fin, Juan Brito, como auriga-taxista fue un domador de extranjerías, exultando paisajes, mostrando rincones prehispánicos, europeos e hispánicos.

El segundo aspecto que hay que observar en Juan Brito es el de ceramista, la primera labor de Dios en la Tierra, cuando, con el barro, dio configuración al hombre; buscador de viejos tiestos y de fragmentos de cerámica, de vasijas, de tofios, de ánforas y de otros utensilios hechos por la mano del hombre primitivo en su dinámica por encontrar la técnica de todo aquello que le fuese útil para subsistir dentro de su propio ambiente; él mismo, en su última trascendencia, fue gran modelador inquieto de los pobres barrizales de su tierra; encontró y recreó recipientes de índole aborigen hasta llegar a alzarlos, con las manos levantadas, hasta la categoría de un clásico greco-romano; es decir, trascendió, de manera oportuna, del tofio a las bellas ánforas del mundo clásico, por sí solo, en un afán increíble de trascender. En él se aunó lo autóctono de los majos nativos con lo mejor decorativo de lo útil greco-latino; pero esta labor

la llevó a cabo sólo con el barro puro que desde el vecino desierto llegó, hace millones de años, a la Isla de los Volcanes. La viejecita del Mojón, Señá Dorotea, le enseñó dónde estaba la arcilla y los efectos del fuego de una aulaga encendida en un socavón de la llanura bermeja y con celajes de trigo candeal; en cerámica de barro, también el bello mito de la princesa Ico, teatro sin palabras, friso de piezas sueltas, imaginación desbordante que navega siempre entre lo real y lo fantástico. Juan Brito es así un “cronista” del tiempo que bucea en los cataclismos de su isla.

Y, por último, Juan Brito es un hallazgo de la “transpoesía”, de lo que hasta el momento se ha llamado Poesía, sin saberse realmente en qué consiste; con sus *Coplas* y *Canciones* abre una nueva etapa en su dimensión humana y artística; en ellos, una voz que se percibe como emanada de las viejas “Cantigas de amigo” galaicoportuguesas, con un sentimiento especial de añoranza de algo que se presiente, con una leve tristeza, sin motivo alguno, sin saberse el porqué; en “folías” cantables, soledades y suaves brisas de sentimientos ancestrales, tan viejos como el hombre, aunque el lexema semántico remita a los bailes cantables del Algarve portugués. En las “malagueñas”, con brotes de tristeza hispánica acentuada, con el ritmo y cadencia que las mujeres andaluzas cantaban en la Roma de los emperadores; en las “isas”, tan semejantes en su cantar a la jota; tal vez las “isas” sean, de los cantares canarios, el más original, el más melodioso; seguramente porque había el propósito, por parte del que la escribía y cantaba, de penetrar en la más recóndita morada de la amada; se dice que la isa es hermana de la jota aragonesa, navarra y valenciana. ¿La trajo a Canarias algún Iceño, del pueblo de Iza en Navarra? Puede que, como ocurre con las “endechas guanches” que recopiló Torriani, el reformador de los castillos de Lanzarote, el origen sea más general y amplio y el fenómeno de la transmisión de estos cantares y bailes haya ocurrido en sentido inverso: muchos pirenaicos fueron reclutados en las aldeas dispersas de las altas montañas de Los Pirineos; o trajeron las isas o

las transportaron desde Canarias, a su regreso a la Península; de lo que no hay que dudar es que las “isas” se cantan también en las Antillas.

Ahora, me dirijo a ti, Juan Brito: alcemos la copa con vino de Uga y La Geria y bajo la higuera, con la cesta llena de “ugas” de tus tierras vidueñas, traídas de “Hispania fecunda” en sarmientos metidos en barreños de barro, o en alforjas humedecidas por el agua dulce y las brisas salobres, brindemos, cantemos y bailemos con las mujeres siempre hermosas de nuestras queridas tierras conejeras.

Tú, querido amigo, que supiste con acierto diseñar el traje típico varonil con cofia de guerrero normando, vísteme a mí también y juntos preparemos tu genuina rondalla y “a bailar y bailar y cantar” tus isas, folías y malagueñas, con alma y ritmo de conejeros, porque estamos a las puertas del sexto centenario de la llegada de Europa a nuestra isla, el momento de la conjunción de lo autóctono con la nueva cultura que luego transmitimos no sólo a las Antillas sino hasta San Antonio de Tejas, fundada especialmente por familias lanzaroteñas y de otras islas.

Juan, bendita la transpoesía tuya cantable; benditos sean los ritmos y las danzas de los viejos “bailaos”, en el campo, en las montañas y en las cubiertas de los viejos veleros. ¿A que sí? De verdad que son muy bellos aquellos versos tuyos que dicen:

“Hice un pañuelo de nubes
y lo adorné con estrellas.
Volando te lo llevaron
dos palomas mensajeras”.

Tu mensaje de *Coplas y Canciones* quedará, de ahora en adelante, grabado en la imprenta. Las generaciones futuras agradecerán este libro porque estoy seguro que de “popular” se transformará en “tradicional” y lo tradicional no muere mientras caiga en manos responsables de la conciencia universal.

Desamores

Amor no correspondido

No vayas mujer de Dios
sin rumbo fijo en la vida,
que así se pierden los barcos
cuando van a la deriva.

Yo pedí una maldición
y espero verla cumplida,
que si te casas con otro
tu ramo se vuelva espinas.

Vale más novio seguro
que pretendientes volando,
cuando quieras coger uno
todos se van escapando.

Ya sé que no soy buen mozo
ni que tengo buena vista,
para lo que tú mereces
estoy hecho a tu medida.

Las estrellas están lejos
y el cielo está mucho más
sí por alguno me mientes
nunca sabré la verdad.

Si me dejas y no vuelves
es que nunca me has querido,
todo pájaro cautivo
si lo sueltan vuelve al nido.

Por qué dices que me quieres
si sabes que no es verdad,
todo el que miente y lo sabe
está en pecado mortal.

Pa' qué quieres el balcón
si tú nunca estás en él,
noche y día estoy pasando
y nunca te puedo ver.

Tienes muchos pretendientes
por eso estás orgullosa,
el rosal con muchas flores
al final pierde las rosas.

No juegues con corazones
eso no está nada bien,
si el mío se te cayera
seguro se ha de romper.

Cada vez que voy a verte
con sol me tengo que ir,
porque tu madre te dice
no hay aceite en el candil.

Si fueras mujer de bien
y pensaras lo que haces,
no me dirías que sí
para mañana olvidarme.

No presumas de ser guapa
ni seas tan orgullosa,
yo vi llorar sin consuelo
a una mujer vanidosa.

Quiero saber cómo es
alma, cariño y amor,
si no sabes contestarme
pregúntale al corazón.

Sigo esperando, esperando
que contestes a mi carta,
pa' decir que sí o no
no hacen falta diez semanas.

Sabes que estoy licenciado
y de vuelta estoy en casa,
tiempo sobrado has tenido
de contestarme mis cartas.

Yo sé que no tengo bienes
que soy un pobre insolvente,
pero soy un hombre honrado
trabajador y decente.

Toda la mujer que tiene
muchos novios al principio
al fin casará con uno
cojo, tuerto, pobre o rico.

Hay tres cosas en la vida
que amargas son si las pruebas,
la “julaga”, y la retama
y si tienes novio y te deja.

Cuando una flor no se riega
se pone triste y marchita,
lo mismo me pasa a mí
si pasas y no me miras.

Anoche te di cacharro
y bien que te lo mereces,
porque estás queriendo a otro
y tú a mí ya no me quieres.

Qué guapa estabas anoche
qué cara resplandeciente,
cuando te vi esta mañana
en nada te me pareces.

Quisiera ser adivino
y saber lo que tú piensas,
así sabré si me quieres
y que cumples la promesa.

La mujer que tiene novio
y quisiera tener dos
no es extraño que algún día
quiera tener un montón.

Cuando dejes de quererme
ponte una mantilla negra
en señal que tienes luto
por el que ha muerto de pena.

Ayer pasé por el drago
donde grabaste mi nombre
y me di cuenta que había
junto al mío el de otro hombre.

Dicen que tienes pensado
casarte y no es conmigo,
si yo tuviera esa suerte
iba a misa los domingos.

Dices que ya no te quiero
porque me ves mala gana,
ningún fuego coge fuerza
si no alimentan su llama.

Tú me tienes prisionero
como el genio en la botella,
cuando pides un deseo
la destapas y me ordenas.

Yo sé que tú no me quieres
porque estoy loco por ti,
todo aquel que come mucho
de hambre se ha de morir.

Mi corazón está muerto
porque el tuyo lo mató,
él quiso entrar en tu pecho
y las puertas le cerró.

No des mujer tu palabra
si no la vas a cumplir,
que el día que te reclamen
mucho tendrás que sufrir.

No digas mujer que sí
al primer hombre que llega,
que luego viene el segundo
y al primero lo desprecias.

Juramos amor eterno
ante Dios como testigo,
yo he cumplido mi promesa
pero tú no la has cumplido.

No tengo que reprocharte
que no estés enamorada,
algunas mueren solteras
y otras se mueren casadas.

Siempre me dices mujer
¡por Dios que te quiero tanto!,
no debes nombrar a Dios
sabiendo que estás pecando.

Yo me acerqué a ti mujer
a pedirte compasión
y dijiste que a enemigos
nunca les das el perdón.

Tengo motivos sobrados
para desconfiar de ti,
un día que no me quieres
y el otro día que sí.

No escojas mujer, no escojas
que el escoger no es de sabios,
porque al fin te quedarás
con el que ya has despreciado.

Hoy te encuentras orgullosa
porque tienes quien te quiera,
ningún rico que fue pobre
se acuerda de sus miserias.

¿Cómo quieres que esté alegre
que me ría y me divierta?,
las flores que no se riegan
pierden color y se secan.

Soy como un barco velero
navegando en alta mar,
buscando nuevos amores
que me quieran de verdad.

Yo quisiera ser tu sombra
para estar siempre a tu lado,
así sabré si me quieres
o me has estado engañando.

Si sabes que estás mintiendo
porque engañas la verdad,
no sabes que es un delito
y un pecado mortal.

Porque seas alta y guapa
no debes ser orgullosa,
que el ruiseñor cuando canta
no presume de sus notas.

Estoy enfermo de celos
y no me quieres curar,
sabiendo que eres culpable
de esta grave enfermedad.

Tu boquita es una cárcel
donde está presa tu lengua,
de amores me quiere hablar
y tus labios no la dejan.

En tu pecho hay dos palomas
cubiertas por un pañuelo,
aquí se quieren posar
y tú le cortas el vuelo.

Tu cuerpo es un tallo verde
que el viento lo bambolea,
cuando yo quiero cogerlo
sopla fuerte y se lo lleva.

No te fies de apariencias
que éstas siempre nos engañan,
la retama huele bien
y sin embargo es amarga.

Tus amores los comparo
con palomas mensajeras,
volando traen los amores
y volando se los llevan.

El amor es como un niño
hay que llevarlo de mano,
porque puede tropezar
con amores que hacen daño.

Dicen que el amor no ve
que es ciego y no tiene ojos,
debe ser cierto el refrán
porque tú encontraste novio.

Ya me voy, ya me despido,
ya nada aquí me retiene,
tú tienes otros amores,
ya tienes lo que tú quieres.

Amoríos

Cantos a la amada

Hay amores que son fríos
y amores que son de fuego,
me quedo con el segundo
que es el amor verdadero.

Dices que tienes amores
que repartir a raudales,
si es cierto lo que tú dices
quiero que me des mi parte.

Si te pudiera ofrecer
alma, vida y corazón,
todo te lo entregaría
para conseguir tu amor.

La mariposa en el campo
busca el color de la flor
y en tu corazón yo busco
que me quieras con amor.

No quiero tener amores
que se compren con dinero,
quiero amor sin interés
que es el amor verdadero.

Si el amor que por mí sientes
lo sientes de buena fe,
yo te prometo amor mío
que tú serás mi mujer.

Hay enfermedad de celos
y enfermedades de amor,
si de alguna padecieras
te recomiendas a Dios.

Yo padezco mal de amores
y no lo puedo evitar,
eres tú, con tu cariño,
quien me lo puede curar.

Palomita mensajera
dime dónde está mi amor
que quiero darle un mensaje
que me dio mi corazón.

No dudes de mi palabra
que mi amor es verdadero,
yo no le puedo mentir
a la mujer que más quiero.

No hay quien dé tanto cariño
ni tanto amor en la vida
como el que te doy yo a ti
por la noche y por el día.

Mis suspiros son mensajes
que salen del corazón,
si tú le abres el tuyo
se convierten en amor.

Son tus ojos como estrellas
que iluminan mi camino,
ellos son los que me guían
cuando voy a hablar contigo.

La pluma se encuentra sola
cuando le falta el papel,
lo mismo me pasa a mí
si me falta tu querer.

En una parte del mundo
hay una flor escondida,
si quieres yo te la traigo
si me prometes ser mía.

Todas las noche me acuesto
con una cosa en la mente,
quererte toda la vida
y olvidarte con la muerte.

Tus ojitos cuando miran
con dulzura y con amor
son los que dan alegría
a mi triste corazón.

Qué bonita está la tierra
sembradita de amapolas,
pero más bonita está
tu cara color de rosa.

El horizonte y el cielo
están lejos y se besan
y yo tan cerca de ti
quiero hacerlo y no me dejas.

Con rayos de plata y oro
abrazo el sol a la tierra
y tú me abrazas a mí
con tus ojitos, morena.

Quisiera ser pajarillo
encerrado en una jaula,
para posarme en tu mano
cuando me vas a echar agua.

Escrito con letras de oro
yo vi tu nombre en el cielo
y entre dos nubes de plata
estaba oculto tu lecho.

Quisiera tener un jardín
sembradito de claveles,
pa' que vengas a regarlo
los domingos y los jueves.

Quisiera volverme ciego
si tú me llevas contigo
y con tus ojitos negros
me iluminas el camino.

Dime, estrellita brillante,
dónde se esconde su amor,
que quiero darle un mensaje
que me dio mi corazón.

Dime cariñito mío
si el domingo vas a misa,
para sentarme a tu lado
y darte el agua bendita.

Dame un vasito de agua
que vengo muerto de sed,
yo caminé noche y día
sólo por verte a ver.

Triste es la fuente sin agua,
sin flores muere el jardín,
triste el pájaro en la jaula,
y yo me muero sin ti.

Cuando una vida se acaba
otra empieza en el momento,
pero si tú me olvidaras
no hay quien ocupe el puesto.

Cuando te veo pasar
con el traje de romera
me dan ganas de correr
y acompañarte a la fiesta.

Hace años que te dije
que te quería y te quiero,
cien años más que pasaran
te sigo siempre queriendo.

Si yo fuera un escultor
esculpiría tu cuerpo,
si algún día me olvidaras
me quedaría un recuerdo.

A un mago yo le pedí
me convirtiera en paloma
y así poder beber agua
en la fuente de tu boca.

La primera vez que te vi
ya no te pude olvidar,
ibas vestida de blanco
a la iglesia a confesar.

Me gusta el azul del mar
el cielo lleno de estrellas
el campo con muchas flores
y tu carita con pecas.

Aunque estoy lejos de ti
mi pensamiento va a verte,
dondequiera que tu estés
siempre te tengo en mi mente.

Dicen que la miel es dulce
cosa que yo no he probado,
no será nunca tan dulce
como la miel de tus labios.

Tus cabellos son de oro
tus dientes son de coral
tus ojitos dos luceros
y tu boquita un panal.

Yo tengo un recuerdo tuyo
que al verte me da pena,
las trencitas que llevabas
cuando estabas en la escuela.

Cuando veas dos palomas
posadas en tu balcón
son mi corazón y mi alma
que quieren pedir perdón.

Las plantas de tu jardín
no hace falta que las riegues
que sólo con que las mires
se ponen verdes y crecen.

Si yo pudiera volar
como vuela el pensamiento
siempre estaría a tu lado
aunque te fueras muy lejos.

Todos dicen que en el cielo
están todas las estrellas,
yo digo que no es verdad
porque tú estás en la tierra.

Yo tengo en mi pecho un huerto
que lo planté de jazmines,
cuando tú me pidas flores
yo suspiro y las recibes.

En una noche sin luna
yo me vi solo y perdido
y con la luz de tus ojos
pude encontrar el camino.

La veleta marca el viento
las horas las marca el sol
y tú marcas vida mía
mi alma y mi corazón.

Quisiera ser palmatoria
con una vela encendida
y estar en tu habitación
hasta que se aclare el día.

No estés sufriendo amor mío
no atormentes más tu vida,
ya te llegará el momento
como a los Santos su día.

Anoche estabas muy guapa
con una rosa en el pecho,
que al respirar se movía
como si lo hiciera el viento.

Nunca pensé en quererte
y ahora te estoy queriendo,
todo fruto se madura
cuando le llega su tiempo.

Se está buscando una estrella
y en el cielo no aparece,
que la busquen por la noche
que en tu cara resplandece.

Brillantes como luceros
son tus ojazos morena,
que cada vez que me miran
veo estrellas en la tierra.

Voy a escribirte una carta
tan grande como el cielo
y llenarla de renglones
con la palabra te quiero.

Tienes un perro guardián
que me ladra noche y día,
yo no dejaré de verte
aunque me mate a mordidas.

Si me falta tu cariño
para qué quiero vivir,
más quiero que Dios me lleve
así dejo de sufrir.

Con nubes no brilla el sol
ni las estrellas se ven,
lo mismo me pasa a mí
si me falta tu querer.

Si algún día yo perdiera
la luz que tienen mis ojos
quisiera que tú me lleves
de mano como los novios.

Tengo un recuerdo de ti
que en mi mente llevo escrito,
cien años más que yo viva
estará siempre conmigo.

Puedes fiarte de mí
que mi palabra es sagrada,
yo me enamoré de ti
con el corazón y el alma.

Si supiera que con flores
consigo que tú me quieras,
plantaría de claveles
toda la faz de la tierra.

Cuando me dijo tu madre
que tú ibas a nacer,
en ese mismo momento
yo te empezaba a querer.

Quisiera estar en tu puerta
vigilando noche y día,
pa' que el cartero no traiga
otra carta que la mía.

Si algún día te olvidara
y dejara de quererte,
como me siento culpable
que me condenen a muerte.

Hice un jardín en mi huerto
con semillas del amor,
lo regué con mis suspiros
y ninguna se perdió.

Mis suspiros son palomas
que volando van a verte,
en tu pecho picotean
pa' abrir la puerta y meterse.

Ese cuadro reluciente
que cuelga de tu pared
lo convertiré en espejo
pa' que te mires en él.

Las estrellitas del cielo
iluminan tu carita,
unas calientan tu cara
y otras pintan tu boquita.

El marinero en el mar
se guía por las estrellas
y en la tierra yo me guío
por tus ojitos, morena.

Si quieres que yo me muera
no me des ningún veneno,
dime que ya no me quieres
y verás como me muero.

Por la noche y por el día
siempre estoy pensando en ti
y el día que ya no piense
es que dejo de vivir.

Quisiera tener de ti
un recuerdo memorable,
si no te casas conmigo
con tu recuerdo casarme.

Este ramito de flores
que tengo sobre la mesa
lo convertiré en corona
para que seas mi reina.

Quisiera verte en la iglesia
para sentarme a tu lado
y contarnos los secretos
que a nadie hemos contado.

Las baldosas de mi casa,
cuando tu pises en ellas
se convierten en alfombra,
que está pasando una reina.

Me dices que tienes celos,
que desconfías de mí,
no te atormentes mujer
que sólo te quiero a ti.

Nace la fruta en el árbol
en él crece y se madura,
así nació nuestro amor
que empezó desde la cuna.

Nunca he pensado ni pienso
en dejarte de querer,
entre todas te he elegido
para hacerte mi mujer.

Hice un pañuelo de nubes
y lo adorné con estrellas,
volando te lo llevaron
dos palomas mensajeras.

Gozo y ternura yo siento
porque en tu mente me llevas,
pero más ternura siento
sabiendo que me recuerdas.

Yo siento amor verdadero
desde el principio hasta el fin,
sabiendo que tú me quieres
como yo te quiero a ti.

Mi corazón está enfermo
de tanto que te ha querido,
buscando estoy la salud
que para él necesito.

Es tanto el amor que siento
y tan fuerte mi deseo,
que en ti pienso todo el día
y pensando en ti me acuesto.

No puedo pasar más tiempo
que estés ausente de mí,
sin ti la vida no es vida
para qué quiero vivir.

Yo quiero darte mi amor
que sea puro y sincero,
quererte toda la vida
sin desconfianza y celos.

Dices que para olvidarte
tengo que irme muy lejos,
por muy lejos que yo esté
contigo está el pensamiento.

Anoche cuando dormía
soñé contigo y lloré,
me dijiste que te ibas
para nunca más volver.

Qué bonitas son las flores
que nacen en primavera,
pero más bonitos son
tus ojos negros, morena.

Cuando me miran tus ojos
siento calor en los míos,
que tus ojos tienen fuego
y los míos tienen frío.

Ni de noche ni de día
puedo borrarte en mi mente,
si algún día tú me olvidas
antes prefiero la muerte.

Quisiera quedarme ciego
y buscar un lazarillo,
que seas tú quien me lleve
de la mano como a un niño.

Los días que estoy muy triste
mis ojos miran al cielo,
veo las nubes besarse
y me sirven de consuelo.

Con un pedazo de cielo
pienso hacerte una capa,
coronarte con estrellas
y de espuma las sandalias.

Cada vez que pienso en ti
si estoy durmiendo, despierto,
y si me vuelvo a dormir
te sigo viendo en el sueño.

Muere el sol, muere la luna,
mueren las flores del campo,
lo que no puede morir
es que yo te quiera tanto.

Morena tus ojos son
dos carbones encendidos,
que cada vez que me miras
yo siento fuego en los míos.

Anoche mirando al cielo
vi una estrella que lloraba,
era nuestra compañera
cuando yo te enamoraba.

Cuando el hombre viene al mundo
Dios le encarga una misión,
a mí me encargó quererte
con todo mi corazón.

La azucena nace en mayo
la flor de pascua en diciembre,
los colores de tu cara
si nacen, ya no se pierden.

Si por mirarte soy rico
pronto seré millonario,
porque no pasa un instante
sin que yo te esté mirando.

En una nube del cielo
tengo un anillo escondido,
yo te lo traigo si quieres
si tú te casas conmigo.

Los luceros que más brillan
son los del amanecer,
por eso brillan tus ojos
cuando empiezas a querer.

Tu cabeza es una perla
cubierta con hilos de oro,
dichoso el hombre que tenga
como mujer un tesoro.

Si mi pecho fuera tierra
y mi sangre fuera agua,
lo plantaría de rosas
pa' que vengas a regarlas.

La eme es la malagueña,
la eme es la melodía,
con eme se escribe madre,
con eme empieza María.

El Casorio

Casarse

Estoy pensando en casarme
pero no tengo la novia,
si yo lograra encontrarla
el mismo día es la boda.

Como tú eres panadera
el casarme no me importa,
el día que falte el gofio
empezaremos con tortas.

Ese anillito que llevas
en el dedo de tu mano
es el regalo de boda
del día que nos casamos.

Los días que voy a verte
siempre estás en el postigo,
mira a ver si ves pasar
al que se case contigo.

Se casaron sol y luna
y lo hicieron holgamente,
del matrimonio nacieron
el menguante y el creciente.

Al campo fui a por flores
para el ramo de tu boda,
como aparté las mejores
te lo traje de amapolas.

Si tuvieras que casarte
con un novio gordo y feo,
hazle una casa en el monte
“arretirada” del pueblo.

Noche de bodas

La noche que me casé
me la pasé sin dormir,
estuve toda la noche
echando aceite al candil.

Como me voy a casar
mi abuela me aconsejó
que me compre una corbata
y no compre el camisón.

Yo me casé con un ciego
y me escondí en el ropero,
estuvo toda la noche
haciendo de carpintero.

La noche que me casé
comí mojito picón
y a la mañana siguiente
seguía la picazón.

La noche que me casé
soñé que estaba casado
soñé que estaba durmiendo
soñé que estaba acostado.

La noche que me casé
por poquito no lo cuento,
el pastel era a trocitos
y yo me lo comí entero.

La primer noche de boda
parece que no llega,
en la segunda has llegado
y la tercera de vuelta.

Hay dos cosas en la vida
que no se puede olvidar,
la noche que te has casado
y el servicio militar.

Variantes cantables

A las Costumbres, Naturaleza y Tierra

Dime mariposa linda
tú que estás de flor en flor,
si todas las que tú pruebas
tienen el mismo sabor.

No hay quien abrace tan fuerte
ni que bese tanto tiempo
como el mar besa la tierra
que la abraza eternamente.

Las montañas se perfilan
muy lejos en la distancia
y cuando el sol va cayendo
tienen color de oro y plata.

Tus campos llenos de flores
rojas, amarillas y blancas
entremézclase el perfume
de azucenas y retamas.

Los mares llenos de peces
forman cadenas y danzan,
con el azul de tu cielo
le da color a las aguas.

El gorrión come en el huerto,
la mariposa en la flor,
la galandria en el trigal,
y mi alimento es tu amor.

Contemplando el horizonte
vi cómo el sol se ponía
y entonces comprendí
que los dioses se morían.

Yo no quiero morir lejos
quiero morir en mi pueblo
y me entierren con los míos
en el mismo cementerio.

Lanzarote y Tenerife
ya están firmando un contrato,
Lanzarote les da fuego
y Tenerife “chicharros”.

Tú te arrimas, yo me arrimo
y así quedamos pegados
de la barrica del vino
y del pescado salado.

Ya me está llegando el tufo
del tocino y la manteca,
el olorcito a tomillo
y a los troncos de tunera.

No hay cosa que mejor sepa
que un buen trago de coñac,
un trozo de queso fresco
y los besos que tú das.

La madre canaria tiene
ocho hijas primorosas
y el padre Teide presume
de familia numerosa.

Cuando salí de tu casa
de haber comido escolar,
salí corriendo a un barranco
pero no pude llegar.

El padre Teide está triste,
cada año viste canas,
porque tiene separadas
sus siete Islas Canarias.

Qué bien suena en Lanzarote,
qué bien suena en Tenerife,
qué bien suena una folía
con un timple de Teguisse.

Yo mi patria no la niego
que en Lanzarote nací,
aquí nacieron mis hijos
y aquí quisiera morir.

A los pies del padre Teide
el gran Tinerfe cantó,
tú eres el rey de los reyes
porque así lo quiso Dios.

El día que yo me muera
que me entierren en Zonzamas,
yo quiero estar con mi pueblo,
con mi historia y con mi raza.

Canta el canario a Canarias,
Tenerife canta al Teide,
Lanzarote a Timanfaya
y La Palma a Taburiente.

El Hierro a su Garoé,
Alegranza a La Graciosa,
Fuerteventura a sus dunas
y La Gomera a su loza.

De Fuerteventura burros.
De Tenerife chicharros,
en La Gomera el silbido
y en El Hierro los lagartos.

Que me canten malagueñas,
isas, folías, sarandas,
que me canten lo que quieran,
pero que sean canarias.

Con la mano la rabiza
y la lata en la telera,
el gañán hace el barbecho
que necesita la tierra.

Cada vez que me levanto
contemplo el día y el sol,
elevo la vista al cielo
y le doy gracias a Dios.

Yo soy un hombre del campo
que siembro y aro la tierra,
sin llover no cojo nada
si llueve tengo cosecha.

Quiero que corran barrancos,
quiero que llueva, que llueva,
que se moje todo el mundo
y Santa Rita a la cueva.

San Isidro trabajaba
desde el lunes al domingo
y Cristo lo amenazó
con ponerle un mal vecino.

Cuatro patas tiene el gato,
cuatro patas el caballo,
cuatro cascos la mujer,
cuatro estaciones el año.

Nada tengo en esta vida,
en la otra tendré menos,
por eso me paso el tiempo
con mi timple parrandero.

Mi niña dile a tu madre
que te compre una mantilla
que el curita de tu pueblo
no te deja entrar en misa.

Si vas a comer manzanas
no te comas las mordidas,
es señal que las probaron
a ver que sabor tenían.

Yo no tengo más riqueza
que mi mano y el arado,
mis hijos y una mujer,
cuatro gallinas y un gallo.

Las mañanas de San Juan
lávate con agua fría
y verás entre las flores
tu cara junto a la mía.

En el vientre de mi madre
ella me enseñó a querer,
primero me dijo a Dios
y después a la mujer.

Si yo tuviera un terreno
lo sembraría de cebada,
la trillaba con camellos,
y la cribaba con saranda.

Cada vez que siento truenos
me acuerdo de mi abuelita
rezándole de rodillas
a Santa Bárbara Bendita.

Tengo en mi pecho una cruz
como señal del calvario,
todo aquel que no la tenga
se las verá con el diablo.

Dicen que hay una escalera
para subir hasta el cielo,
yo digo que no es verdad
que me lo dijo San Pedro.

Creo en el refrán que dice
“Espera a Dios en tu casa”,
que un día sin esperar lo
Él te concede la gracia.

De La Geria sale el vino,
de Guatiza cochinilla,
de El Mojón salen tiestos
y de Soo las sandías.

Soy un pobre campesino
que ara y siembra la tierra,
miro al cielo noche y día
pidiéndole a Dios que llueva.

Cantares

Quisiera cantar, cantar,
cantar siempre noche y día
y no dejar de cantar
hasta que tú seas mía.

Canta el canario en la jaula,
la calandria en el trugal,
y yo canto noche y día
para mi pena olvidar.

Si al llegar a tu ventana
oyes mi voz que te canta,
no te levantes mi amor
y acaricia la almohada.

Yo no sé si a mis amigos
les ha pasado lo que a mí,
tengo la garganta seca
del petróleo del candil.

Ya voy llegando a tu puerta,
voy a empezar a cantar,
cuando termine te asomas
pa' poderte contemplar.

Levántate novia mía
que ya llega la parranda,
saca un balde de agua fresca
y lávate las legañas.

Debajo de tu ventana
con una manta trapera
yo te di una serenata
con una guitarra vieja.

El ruiseñor en el monte
en el trigal la calandria,
canta el canario en el pino
y en el campo la cigarra.

Despierta, moza, despierta
que ya llegó la parranda,
yo te cantaré primero
muy bajito en tu ventana.

A mí me gusta cantarte
cuando estoy de amanecida
y en tu ventana decirte
despiértate vida mía.

Voy a cantarte el cantar
que anoche no te canté,
tú fuiste la más bonita
mujer con la que bailé.

Ya la parranda está cerca
vamos pasando el portillo,
vete sacando las truchas
que somos cuarenta amigos.

Toda la mujer canaria
que sabe cantar folías,
sea guapa, sea fea
tiene novio noche y día.

El ruiseñor es el rey
del canto y la melodía,
por eso quiero que oigas
estas hermosas folías.

Yo no puedo cantar más
mi garganta está pelada,
lo mismo tengo las uñas
de pegarle a la guitarra.

Ya sé que no canto bien
que no tengo buena voz,
pero no encuentro otra forma
de declararte mi amor.

Me fui a la orilla del mar
a contemplar las estrellas,
las olas cantaban isas
y bailaban las sirenas.

Lo que no te dije anoche
hoy te lo digo cantando,
para hablar me da vergüenza
y no la tengo gritando.

Tengo un canario en mi cuarto
que me alegra y da consuelo,
me canta cuando estoy triste
y se calla cuando duermo.

Canta en el mar la sirena,
en el monte el ruiseñor,
el canario canta en jaula
y en tu puerta canto yo.

Cuando te canto me alivio
del amor que por ti siento
y mi corazón reposa
para tomar nuevo aliento.

Cuando mi canto lo oigas
lleva tus manos al pecho
para que sientas latir
dos corazones a un tiempo.

Sueños

Dicen que el sueño es verdad
yo digo que eso no es cierto,
que yo he soñado contigo
y al despertar no te encuentro.

Anoche soñé que estabas
junto a mi cama dormida
y al despertar comprendí
que los sueños son mentira.

Soñé que estaba dormido,
soñé que estaba despierto,
soñé que estaba contigo
y soñé que no era cierto.

Cuando yo sueño contigo
no quisiera despertar,
en el sueño estás conmigo
y despierto no lo estás.

Anoche soñé contigo
y anteanoche también,
si esta noche vuelvo y sueño
noche y día dormiré.

Sueño en el sueño que sueño
y en el sueño estoy soñando,
que estoy soñando en el sueño
lo que en el sueño he soñado.

Anoche yo tuve un sueño
que me llenó de alegría,
soñé que estaba contigo
diciendo que me querías.

Me acuesto pensando en ti
y durmiendo te recuerdo,
al despertar me doy cuenta
lo ingrato que son los sueños.

En el portal de tu casa
durmió el diablo y tuvo un sueño
y al despertar comentaba:
¡qué bien se está en el infierno!

Si algún día tú me olvidas
espero que esté durmiendo,
si al despertar no te veo
sigo creyendo que sueño.

Cuando yo sueño contigo
no quisiera despertar,
porque en el sueño yo sueño
que el sueño nunca es verdad.

Anoche soñé que vi
tu jardín lleno de rosas,
me levanté y cogí un ramo
para el día de tu boda.

Los sueños son fantasía,
el despertar realidad,
si soñaste que eras rico
despierto no tienes na'.

Yo no quiero tener sueños
que a mí me quiten el sueño,
porque si sueño contigo
me desvelo y ya no duermo.

Pensando en ti me acosté,
pensando en ti tuve un sueño,
soñé que no me querías,
que tenías otro dueño.

Socarronas

El marrubio es una planta
que huele mal si la tocas,
pero más huelen tus patas
cuando te quitas las botas.

Un campanero conoce
el eco de las campanas,
de lejos yo te conozco
aunque no vea tu cara.

Dices que te tengo envidia
que soy sin categoría,
yo más quiero ser caboso
que no sardina podrida.

Yo no me quiero creer
hasta que no hable contigo
que le pusiste a tu perro
mi nombre y mis apellidos.

Hay tres clases de tenores,
todos del reino animal,
el humano, el rruiseñor
y el burro de don Pascual.

Me comí cincuenta arvejas
contadas una por una,
al salir no fue lo mismo
que salieron todas juntas.

Me habré de casar contigo
poniendo una condición,
que en la casa en que vivamos
llevara yo el pantalón.

Dicen que tienes un burro
que rebuzna si me ve,
dile a tu padre que trate
a ese burro de una vez.

El que se busca una novia
y la novia vive lejos
tiene que comprarse un burro
o buscarse un catalejo.

Me escribiste una carta
con perfume embriagador
a ver si pico el anzuelo
como hace el pescador.

La hija de tu vecina
nos invitó con rosquete,
por mucho que lo intenté
no pude clavarle el diente.

Yo tengo una burra coja
que camina muy despacio,
los días que voy a verte
siempre llego con retraso.

Fuerte burro garañón
se ha comprado mi vecino,
rebuzna estando amarrado
y rebuzna en los caminos.

Corrija un poco a su burra
le pido doña Anastasia,
porque cuando ve a mi burro
abre y cierra las quijadas.

Yo tengo un burro ejemplar
que se alegra rebuznando
y cuando ve alguna burra
lleva la sogá colgando.

Por grande que sea el burro,
si con la espuela se caga,
no sirve para semental
ni viene de buena raza.

Dicen que tienes la casa
toda llena de ratones,
si quieres te doy un gato
que los caza y se los come.

Dicen que tienes pajeros
que no se pueden contar,
el que se case contigo
pajas no le han de faltar.

El día que te presentes
a un concurso de feas
seguro que tú serás
coronada como reina.

Tienes dientes de conejo
con cara de comadreja,
tus patas son de elefante
y tu cuerpo de ballena.

No hay cosa que pique más
que una pimienta quemona,
pero más pica tu lengua
cuando se ajunta con otra.

Si todos los hombres tienen
la porra como los guardias,
las mujeres estarían
derechitas como varas.

Cuando pisaste la uva
no te lavaste las patas,
por eso te supo el vino
como el estiércol de vaca.

Dicen que estás escogiendo
nombres que tengan valor,
mira si escoges el mío
que me llamo Valerón.

Me senté a comer cebolla
en la puerta de tu casa
y acordándome de ti
se me saltaron las lágrimas.

Si a la mujer habladora
se le cortara la lengua,
no queda una en el mundo
que no te hable por señas.

Anoche cogí un catarro
debajo de tu ventana
esperando que me abrieras
y me cogió la mañana.

El domingo no fui a verte
pues comí caldo de arvejas,
cuando pase el temporal
ya puedes abrir la puerta.

Cuando ríes se te ven
esas dos grandes paletas,
que las tienes amarillas
de comer queso de oveja.

Yo quisiera estar pasando
por tu puerta todo el día,
pero tu padre me dice
sólo una vez buenos días.

Cuando paso por tu casa
oigo un golpe en el postigo,
es tu madre que lo cierra
pa' que no hable contigo.

La mujer

Toda la mujer que tiene
dientes claros y es pecosa,
no deben fiarse de ella
que suele ser mentirosa.

Toda mujer lo que quiere
es casarse como sea,
que la palabra casada
no es lo mismo que soltera.

Nunca se sabe apreciar
cuanto vale la mujer,
que tú le muestres cariño
y ella se deje querer.

En la mujer y la rosa
hay dos cosas parecidas,
la rosa empieza en capullo
y la mujer en la niña.

La mujer que quiere a dos
está jugando con fuego,
un día quiere apagarlo
y ya no tiene remedio.

Las mujeres y las frutas
en algo se me parecen,
si están maduras, muy dulces
y amargas cuando están verdes.

Yo te hablo como niño,
como niña me respondes,
dime cuándo eres mujer
para hablarte como un hombre.

Dime si ya eres mujer
para declararte mi amor
y si sigues siendo niña
te cantaré un arorró.

Folías

Si al cantar una folía
sientes ganas de llorar
es que el corazón te dice
que te vas a enamorar.

A toda novia canaria
cuando oye cantar folías
el corazón se le rompe
al oír su melodía.

El ruiseñor y el canario
cantaban a la porfía,
el canario le ganó
cuando cantó las folías.

Toda la mujer canaria
cuando canta las folías,
el alma pone en su canto
y en su voz la melodía.

Cuando canto las folías
por mis venas corre sangre
de una raza que no muere
que es mi raza noble guanche.

Si yo supiera cantar
cantaría noche y día
debajo de tu ventana
unas sonoras folías.

Tengo un canario en mi casa
que nunca canta de día,
sólo canta por las noches
y me canta las folías.

Todo corazón se alegra
cuando cantan las folías
y el mío se entristece
al oír su melodía.

Quiero cantar folías
como cantaba mi madre
cantaba con sentimiento
con arrogancia y coraje.

Toda la mujer canaria
que canta y baila folías,
por muy lejos que se encuentre
de su tierra no se olvida.

El canto de una folía
envuelto en brisas canarias
Son arrullos de los mares
y lamentos de una raza.

Malagueñas a un canario

En una jaula de verga
cantó un canario sus penas:
“estoy cumpliendo condena
sin cometer más delito
que cantar la malagueña”.

Entre rejas un canario
sin poder levantar vuelo
en sus trinos comentaba
del canto soy prisionero,
¡qué culpa tiene mi raza!

Estaba triste un canario
en una jaula de oro,
cuanto más riqueza tengo
menos vale mi tesoro,
la libertad es lo que quiero.

Entristecía un canario
en una cárcel de acero:
“de mi voz soy prisionero
por ser el cantor más grande
y de cuerpo el más pequeño”.

Quisiera ser el primero
que este mundo abandonara
para verte de rodillas
junto a mi tumba sagrada
donde mi cuerpo descansa.

Yo soy la vela de cera
derretida a tu servicio
y ahora para sacrificio
me cortas para que muera
que ya no me necesitas.

No temas madre querida
a la vejez que se acerca,
porque la ley de la vida
así la dejo dipuesta
el que todo lo sabía.

A Dios serví de testigo
y defendí tu pureza
y sabiendo que mentía
Él perdonó mi torpeza
al saber que te quería.

En la calle se murmura
que tienes nuevos amores,
si lo que dicen es cierto
tú tienes dos corazones
que los vendes por dinero.

Si el quererte no es pecado
¿por qué quieres que confiese?,
si no he de tener perdón
deja tú que yo te quiera
que quiero ser pecador.

Anoche soñé que estabas
en la orilla de la mar,
entre las olas y espumas
yo vi tu cuerpo nadar
liviano como una pluma.

Ella se murió de pena
porque yo era inocente,
cumpliendo estoy la condena
por el que debe de estar
arrastrando las cadenas.

Con mi mensaje en el pico
una paloma volaba
y al saber que no llegaba
en el espacio escribió
el nombre de Jesucristo.

No me dejes de querer
yo seré lo que tú quieras,
seré tu esclavo, tu amante,
quien te acueste y te levante,
seré tu alegre romero.

Estaba herida de muerte
una paloma y volaba,
quería llegar al lecho
donde su amor le esperaba
y darle el último beso.

Yo vide una madre negra
abrazada de una blanca,
las dos perdieron sus hijos
el color es lo de menos
para el dolor nunca hay razas.

Entre dos cruces iguales
yo vi a una madre llorar,
que cantando el arrorró
intentaba despertar
a los hijos que perdió.

Ya mi madre se murió
y era una mujer de la calle,
deja que descanse en paz
que una madre siempre es madre
por mí perdónale Padre.

En el jardín de tu casa
cogí un ramito de flores
y al momento me di cuenta
que le faltaban colores,
los colores de tu cara.

Era mi madre una santa
y ya no tiene remedio,
te la llevaste al el cielo
haciéndome tanta falta,
por eso lloro en silencio.

En la puerta de una cárcel
lloraba un niño pequeño,
estaba su padre preso
por cometer un delito,
ser pobre de nacimiento.

Hay en el cielo un espejo
donde no me miro yo,
para que mirar tan lejos
teniendo cerca tus ojos
que son del mismo color.

Enterrador te suplico
que retrases el entierro,
por última vez quisiera
contemplar su sueño eterno
y darle el último beso.

En sus ojos se encontraron
dos lágrimas de cristal
y en su interior se leía
el nombre del criminal
que terminó con su vida.

Cuando una madre se muere
y deja un niño pequeño
la busca toda la vida
en la tierra y en el cielo
aunque se muera de viejo.

Un pobre pidió a otro pobre
una limosna “por Dios”,
como pidió tan poquito
el otro pobre pensó
los hay más pobres que yo.

Muere el hombre, muere el tiempo,
muere la noche y el día,
pero el cariño de madre
ése no muere en la vida
porque su amor es eterno.

Que el mar le robó el azul
mirando el cielo pensé,
pero al fijarme en tus ojos
de hacerlo me avergoncé
que la culpable eres tú.

Mis islas son siete barcos
perdidos en alta mar,
como no encontraron puerto
se unieron en un abrazo
para poderse salvar.

Quisiera ser prisionero
de la más larga condena
si con tu pelo dorado
fabricaran la cadena
con que yo fuera amarrado.

¡Malagueña, madre mía,
mensaje de amor eterno!
Tú de la noche haces día
iluminando senderos
del camino de la vida.

Dame la luz de tus ojos
para que pueda vivir,
que mis ojos la perdieron
de tanto llorar por ti,
por eso la luz perdí.

Dicen que el sueño no duerme,
que es inocente y pequeño,
yo digo que no es verdad,
que he tenido grandes sueños
y se han hecho realidad.

Tienen tus labios color
de la fresa y la manzana,
tus ojos azul de cielo
con un corazón de fuego
del volcán de Timanfaya.

Cuando canto malagueñas
le estoy cantando a mi madre,
que siendo yo muy pequeño
me tapaba con su traje
por no tener trapera.

Yo te conocí en la calle
que estabas pidiendo amor,
puse en tus manos la llave
que abriera mi corazón,
me dio de ti compasión.

Si ves volar dos palomas
y van de luto cerrado,
son las almas tuya y mía
que cometieron pecado
de habernos querido tanto.

Enterrador no me entierres,
no me entierres separado,
que la muerte me permita
siempre seguir a su lado
y poderle dar la mano.

Ayer pasé por tu huerto
y vi una flor que lloraba,
al preguntarle me dijo
que su amor estaba seco
porque tú no lo regabas.

Cerrajero, cerrajero,
quítame pronto los grillos,
mi madre se está muriendo
y quiero estar a su lado
en el último suspiro.

Tienes colores del campo,
almíbar de los parrales,
frescura del manantial,
y el fuego de los volcanes.

Isas

Yo no te pido que quieras,
que quieras sin ser querida,
sólo te pido que quieras
al que te quiere en la vida.

Quisiera estarte mirando
todas las horas del día,
todos los meses del año,
durante toda la vida.

Si son tus manos tan finas,
tan suaves y delicadas,
yo no puedo compararte
sino a la Virgen Sagrada.

Los ojos con que me miras
jamás los puedo olvidar,
cuando los tuyos se ríen
los míos quieren llorar.

La primer vez que te vi
fue el día de tu bautizo
y en el momento quedé
bajo el poder de tu hechizo.

Tengo fe en la Providencia,
esperanza en el porvenir,
en ti tengo mi amor puesto
¡qué más puedo yo pedir!

Acuérdate que de niña
ibas conmigo a la escuela,
ahora que eres mujer
te pregunto y no te acuerdas.

Yo sé que nunca podré
llegar a tu corazón
ya que se encuentra muy alto
para poder subir yo.

Estribillos

Canta campesino
tu canción de amor
que este año tienes
gofio en el zurrón.

Te comiste los higos
de cho Nacleto
y la vieja caliente
te soltó al perro.

Tienes tú, tienes tú
una boquita
que ni come ni bebe
ni canta la isa.

¿Dónde vas campesina
con tu sombrero?,
voy a buscar las coles
para el puchero.

El sorondongo de Don José

El sorondogo
de Don José
se canta en la mesa
antes de comer.

Lo cantan los viejos,
lo cantan los nuevos,
lo cantan los nietos
con los abuelos.

Se canta en la viña
y en las bodegas,
se canta en el campo
cuando se siembra.

Se canta en la iglesia,
se canta en la escuela,
lo cantan las madres
pa' que el niño duerma.

Lo cantan los pobres,
lo cantan los ricos,
lo cantan los grandes,
lo cantan los chicos.

Lo cantan los padres,
lo cantan los hijos,
se canta en la boda
y en los bautizos.

Lo cantan los remos,
lo cantan las velas,
lo canta el marino
cuando navega.

Se canta en los pueblos,
se canta en el puerto,
se canta en Canarias
y en el extranjero.

El sorondogo
de don José
se canta en la mesa
antes de comer.

El sorondongo del soltero

Ni pobre ni rica
ni guapa ni fea
pues de mi cuenta
soltera te quedas.

Yo estoy completo
de la herramienta
pues tengo los dientes
y todas las muelas.

Ya puedes decirme
que tienes millones
no quiero ni verte
por mis rededores.

Yo estoy buscando
mujer que me quiera
que tenga dinero
y no sea fea.

Si quieres casarte
no estés escogiendo
que pa' tal escoba
un pírgano viejo.

Yo tengo fortuna
pa' hacerte feliz
lo que hace falta
que digas que sí.

Mi niña querida
ya va a terminar
el sorondongo
con este cantar.

* * *

Yo tengo una novia
hace mucho tiempo
y ella ya quiere
que nos casemos.

Me paso las noches
y dormir no puedo
pensando en la boda
se me quita el sueño.

Mi abuela me dice
que no tenga prisa
que un casamiento
no es una risa.

Mi suegra amenaza
que no está de broma
me caso en dos meses
o pierdo la novia.

Yo no comprendo
y tiene razón
se quita una boca
más lleno el zurrón.

Si yo me casara
pierdo mi soltura
cuando el burro se amarra
la leña es segura.

Tendré que pensarlo
sin que me alarme
si el buey está suelto
muy bien que lambe.

Seguidillas del pedrero

Yo soy pedrero
de piedra dura
y hago amarraderos
para las mulas.

Yo hago los molinos
y los morteros
también hago las pilas
con batideros.

Si quieres que te haga
un asentadero
dame las medidas
de tu trasero.

Si quieres que te talle
de cuerpo entero
vente a mi pedrera
como modelo.

Para que te laves
tu cara linda
igual que a los cochinos
te hago una pila.

Con una buena piedra
yo les prometo
hacerle a mi suegra
un monumento.

Si quieres te hago
dos bolas de piedra
para que tu novio
juegue con ellas.

Seguidillas de las madres

La madre que tiene
hijas solteras
está todo el día
con la mosca en la oreja.

Otras le aconsejan
no seas boba
que lo que tú desprecias
lo coge otra.

Para vivir tranquila
se necesita
que las hijas se casen
aunque estén gorditas.

Tener hijos machos
las madres quisieran,
porque las hembras dan
dolor de cabeza.

Las madres con hijas
nunca critican
a otras vecinas
aunque estén gorditas.

Una madre no duerme
ni está tranquila
si la hija está fuera
de su casita.

Si las madres contaran
lo que ellas fueron,
cuando eran jovencitas
y lo que hicieron.

Seguidillas del pescador

A pescar si tú quieres
venir conmigo
yo pongo la caña
y tú el barquillo.

La vieja en la noche
se arrima al veril
igual que yo quiero
arrimarme a ti.

Yo sé que al principio
te costará
agarrarte del remo
para remar.

Bien sé que te gusta
mojo y morena
si te gustan las pintadas
o más las negras.

Si quieres coger viejas
de buena escama
usa la caña grande
y buena carnada.

Si pescando cogieras
una morena
cógela por la cabeza
pa' que no muerda.

Seguidillas del mariscador

¿Dónde están las lapas?
Dime si sabes
que quiero coger una
de las más grandes.

Si te gustan las *clacas*
es de buen gusto
porque las *clacas* tienen
sabor a musgo.

Si quieres engordar
y tener barriga
come *burgaos* machos
por las orillas.

Me decía mi abuelo
y estaba en lo cierto
pa' coger lapas negras
un buen laperero.

A mariscar te invito
lapas y cangrejos,
tú llevas el jacho
y yo el laperero.

Toda la noche estuve
detrás de un cangrejo
y a los claros del día
lo metí en el cesto.

Este lapero mío
cambiarlo quisiera,
que ya no me sirve
pa lapas negras.

Seguidillas del navegante

Mi barquito tiene
unas velitas,
navegando parecen
dos palomitas.

Si el cielo quedara
sin las estrellas
con tus ojos yo puedo
llegar a tierra.

Si no veo estrellas
para guiarme,
en tu ojos yo pienso
para salvarme.

A navegar conmigo
si tú quisieras
llevarías el timón
y yo las velas.

Navegando pa' tierra
estoy pensando
si al llegar al muelle
me estás esperando.

En una noche triste
y desesperado
pensé que estaba solo
y estás al lado.

Cuando estoy navegando
y me encuentro lejos
me acuerdo de la tierra
porque no la veo.

Seguidillas del campo

Del campo te traje
todas las flores
para darle a tu cara
nuevos colores.

Sin flores quedaron
todos los campos
para darle a tu cara
nuevos encantos.

Perfumes y encantos
son los regalos
que la brisa fresca
te trae del campo.

Coronarte quisiera
con rosas blancas
y de amapolas rojas
pintar tu cara.

Seguidillas del campo
de mil colores
y yo te las canto
con mil amores.

Cuando miro a tus ojos
pierdo el sentido
y con este cantar
yo me despido.

Seguidillas del cielo

Las estrellas del cielo
tienen envidia
porque son tus ojos
los más que brillan.

Las aves trajeron
trozos del cielo
para cubrir de azul
tu blanco lecho.

Tus ojitos brillantes
se me parecen
al lucero del alba
cuando amanece.

Para ver las estrellas
no miro al cielo
que mirando tus ojos
cerca las tengo.

En el cielo se ha abierto
una ventana
y en ella se asoma
tu linda cara.

El sol y la luna
están de fiesta
porque el cielo ya tiene
nuevas estrellas.

Seguidillas del pastor

Para que tú escojas
yo te regalo
las mejores cabras
de mi ganado.

Escoge lo que quieras
de mi ganado
si te gustan las cabras
o te gusta el macho.

Si quieres vestir
y estar elegante
del cuero de un macho
te hago un traje.

Si haces encajes
para tu blusa
del cuerno de un macho
te hago una aguja.

Cuando tú quieras
ven al corral
si quieres aprender
cómo ordeñar.

Cuando vienes a verme
si no hay camino
por el olor del macho
darás conmigo.

Máximas

El viento son dos caballos
que nunca se dan alcance,
uno corre por detrás
y el otro corre delante.

Quisiera ser y no soy
lo que yo quisiera ser,
por eso soy lo que soy
soy lo que no puedo ser.

Yo duermo y estoy despierto,
me oigo y no estoy hablando,
me visto y estoy vestido,
camino estando parado.

El horizonte está lejos
el cielo está mucho más,
por mucho que se camine
nunca se puede alcanzar.

Un negro cuando se muere
nadie pregunta quién es,
pero si se muere un blanco
todos lo quieren saber.

Cuando Dios creó la tierra
la repartió por igual,
los pobres tienen un poco
y los ricos lo demás.

Blancos y negros vinimos
del mismo modo a este mundo,
unos lograron vestirse
y otros siguen desnudos.

No hay boda que no se lllore
ni muerto que no haga gracia,
la vida es una gran cuesta:
unos suben y otros bajan.

Todo aquel que tiene y quiere
tener y seguir teniendo,
no será nunca feliz
ni despierto ni durmiendo.

Debajo de una palmera
me puse a considerar,
cuantos más hijos tuvieses
más peso has de soportar.

Cuando se pierde a un amigo
su recuerdo no se olvida,
los recuerdos de un amigo
son para toda una vida.

La vida es una semilla
que se siembra, nace y crece,
echa flores, se marchita,
le llega el tiempo y se muere.

Yo nunca tuve ni tengo,
por eso yo soy feliz;
pero el que tuvo y no tiene
ése no puede dormir.

El amor es contagioso
y enfermedad incurable,
todo aquel que se enamore
no hay médico que le salve.

Cuando una mujer te llama
y te llama por tu nombre,
tu corazón se engrandece
porque te sientes más hombre.

Tiene dos caras la suerte
como la noche y el día,
¡bendita la buena suerte!
¡Maldita la suerte mía!

Dulce palabra La Madre,
dulce palabra María,
dulce palabra El Amor,
dulce palabra La Vida.

La madre conoce al hijo
por el llanto o por la voz,
la mariposa conoce
las flores por el color.

La vida es como una planta,
nace, crece y es frondosa,
pero al paso de los años
se arruga y pierde las hojas.

Al amor yo lo comparo
con una tabla en el mar,
sube y baja con las olas
y el amor viene y se va.

Que nadie diga ni afirme
de esta agua no beberé,
si buscas otra y no encuentras
con ella matas la sed.

En el camino se queda
todo aquel que no es honrado,
como un barco a la deriva
sin tenderle ni una mano.

Lanzarote cautiva del mar

Lanzarote, Lanzarote
flor de un jardín tropical
en cada grieta un verol
en cada hoyo un parral.

Tu cielo que es transparente
las nubes se ven pasar
tus playas de blanca arena
tus mares ricos en sal.

Las estrellas se reflejan
en tus playas de cristal
la luna vela tu sueño
el sol te va a despertar.

Lanzarote, Lanzarote
hoy te cubre un manto negro
que tú misma fabricaste
con tu corazón de fuego.

Lanzarote atormentada
tú naciste prisionera
aunque ves el horizonte
siempre estarás entre rejas.

Entre rejas seguirás
con el mar de carcelero
con sus besos te consuela
pero el abrazo es eterno.

Dime por Dios Lanzarote
cómo fue tu nacimiento
si tu madre fue la mar
o de la Atlanta eres resto.

Nunca has contado tu historia,
nunca sabremos lo cierto
habla, Lanzarote, habla
descúbrenos el secreto.

Pues cada año que pasa
más chico será tu cuerpo
que la mar embravecida
te convierte en esqueleto.

Lanzarote, Lanzarote
nunca te podré olvidar,
comí frutos de tu tierra,
tu tierra me cubrirá.

Lanzarote, Lanzarote
flor de un jardín tropical,
en cada grieta un berol
y en cada hoyo un altar.

Los caballeros de Teguisse

Caballero de Teguisse,
señor de capa y bastón,
formas parte de la historia
que el legado te dejó.

Las calles son pergaminos
hechas de barro y de cal
y con piedras del pasado
está escrita la verdad.

Villa de Lanzarote
de cultura y señorío
de donde salen los hombres
caballeros distinguidos.

Lo mismo son tus mujeres
de belleza natural
tienen colores del cielo,
de tierra, de fuego y mar.

Tu jardín está sembrado
de calvarios y conventos,
tus flores que son las cruces
se apoyan en el recuerdo.

Las mujeres en la plaza
con mantillas y rosarios
en silencio y a la espera
de que suene el campanario.

Caballero de Teguişe
que luchaste con arrojo
defendiendo las murallas
de piratas y de moros.

Por eso los dos leones
en la plaza de la Villa
recuerdan a los valientes
que allí perdieron la vida.

Las calles llevan los nombres
de reyes y de princesas,
cada piedra es una letra
y las casas son leyendas.

Escudos de muchos nobles
en castillos y conventos
porque la Villa es historia,
historia de caballeros.

Maestra de maestros

No conociste papel
ni una libreta de escuela
ni maestro que enseñara
las cinco letras primeras.

A la tierra llamas barro
a una piedra “timijota”
a los cuencos y vasijas
le das el nombre de loza.

Tú no hablas otro idioma
que no sea el español
y no conoces más horas
que las que te marca el sol.

De tus manos nacen formas
sabiamente modeladas
parece parir la tierra
como una madre preñada.

Dices la “pieza está clara”
cuando el fuego la ha quemado,
tú llamas leña al “codeso”
con el estiércol mezclado.

Tú llamas al cielo tierra
porque hay arado y gañán,
pero también llamas mar
cuando ves a las cabrillas
todas las noches nadar.

Yo me estudié la lección
que me escribiste en el barro,
me la aprendí de memoria
y jamás se me ha olvidado.

Me entregaste una pluma
que era una piedra redonda
para escribir en la tierra
renglones de nuestra historia.

Maestra, de ti aprendí
el arte de modelar,
si no fui alumno ejemplar
la culpa no fue por ti,
me debes de perdonar.

Tu cátedra de alfarera
tiene fama y tiene nombre,
si mereces ser premiada
este alumno aquí propone
que por derecho te nombren
predilecta en Lanzarote.

** A mi maestra alfarera*

Dorotea Armas Curbelo.

27 de mayo de 1989

Canto porque le canto

Canto al rico y su riqueza,
canto al pobre y su miseria,
canto a la tierra mojada,
también le canto a la seca.

Canto a la parra y al vino,
canto al dulce, canto al seco,
canto a las flores del campo,
también le canto al barbecho.

Canto al blanco, canto al negro,
canto al surco y al arado,
canto a la lluvia y al frío,
también le canto al sembrado.

Canto a la mujer y al hombre,
canto a la vida y la muerte,
canto al dulce y al amargo,
también le canto a la suerte.

Canto al pájaro que vuela,
canto al aire y al espacio,
canto a las nubes y al viento,
también le canto a mi canto.

Canto al sol, canto a la luna,
canto a la tierra y al mar,
yo le canto a las estrellas
porque les quiero cantar.

Madre parida

A mi hija Marinieves

Del cielo cayeron flores
rojas, amarillas, blancas
y los más finos colores
cayeron sobre tu casa.

Hay flores en tu jardín,
hay flores en tu terraza,
tiene flores tu escalera,
llenas de flores tu cama.

¡Qué bonitas son las rojas,
de qué purezas las blancas!
Pero no encuentro ninguna
como la flor de tu cara.

Quisiera saber quién riega
los jardines en el cielo
para pedirle una rosa
y ponértela en tu pelo.

Son tus islas pequeñas

Son tus volcanes de mil colores
son tus salinas de blanca sal.
Y ese grupo de grandes palmas
que hay en el norte mirando al mar
y las aves vienen de lejos
a hacer sus nidos en un portal.

Son tus islas pequeñas
un paraíso ideal,
espejo de las estrellas,
fina escultura del mar.

Son tus mujeres de fina talla
son tus canciones un recital.
Las golondrinas forman coronas
que se reflejan en el ancho mar
y las montañas visten de verde
y estrenan capa para el nupcial.

Son tus islas pequeñas
dulce romance de amor,
donde la luna se duerme
al acordarse del sol.

Tus playas visten un manto azul
que cubren toda su piel dorada
y el sol espera que se desnude
el lecho suave de su morada
para ofrecerle su amor caliente
y con sus rayos enamorarla.

Son tus islas pequeñas
un paraíso ideal,
espejo de las estrellas,
fina escultura del mar.

Velas blancas en la bahía

Las aguas tranquilas
color esmeralda,
la bahía se llena
de velitas blancas.
Son barcos de vela
que cruzan las aguas,
parecen gaviotas,
parecen gaviotas
moviendo las alas.

Es mi Arrecife
pueblo marinero
recuerdos pasados
de los viejos veleros.
El Castillo San Gabriel
con su Puente Las Bolas
son perpetua estampa
del trajín de barcos
al Muelle Las Cebollas.

Se acercan por el poniente
balandras y pailebots.
Hombres, carruajes, camellos
se preparan a descargar.
Las gabarras están cargadas

y da la voz el patrón
los barcos sueltan amarras
y se hacen a la mar.

Tus aguas son los espejos
donde la luna se mira
y el brillar de las farolas
le da luz a mi bahía.

Puerto de Arrecife
puerto marineró,
ya no tienes muelle
ni tienes veleros.
Quedan muy lejanos
aquellos recuerdos,
Muelle Las Cebollas,
Muelle Las Cebollas
no te olvidaremos.

En las lavas de un volcán

En las lavas de un volcán
sembré una muelga de trigo
pa' regalarte un frangollo
cuando me case contigo.

Canta campesina
tu canción de amor
que este año tienes
gofio en el zurrón.

En el campo hay más espigas
y más flores en tu huerto
más alegría en tu cara
porque éste es un año bueno.

Canta campesino
tu canción de amor
que este año tienes
gofio en el zurrón.

Con las trenzas de tu pelo
pienso en hacer una honda
para enviarte un mensaje
el día de nuestra boda.

La saranda

Campesina, campesina
no te quites la sombrera
porque el sol de Lanzarote
pone tu cara morena.

Te lavaste con el agua
que te sobró del sancocho
se te pusieron los labios
como libras de bizcocho.

Se está levantando viento
y queremos terminar
con esta saranda sanda
de recoger la cosecha
y de tanto sarandear.

Una mujer de punto

Hombre:

() Toda la mujer que tiene el punto y no tiene coma tiene que vender el punto para que del punto coma.*

Esa es mucha afirmación y puedes estar segura que todo punto se rompe y por la misma costura.

También mi abuela me dio un consejo y no lo olvido que las mujeres con punto pocas encuentran marido.

Si quieres tener el punto hasta que llegues a vieja deja que yo te lo afirme con una aguja de vela.

Mujer:

El punto de una mujer ni se compra ni se vende yo me he hecho la promesa conservarla hasta la muerte.

Yo no olvidaré el consejo
que un día me dio mi abuela:
una mujer sin su punto
es una mujer cualquiera.

Mi punto yo lo conservo
espero no me arrepienta
y pienso encontrar al hombre
el que mi punto merezca.

Esa aguja que tú tienes
no es de verdad que es de broma
que al empezar a coser
estoy segura se dobla.

() Popular*

La mujer y el gato

Hombre:

()Con la mujer hay que hacer lo mismo que con los gatos de quince o treinta que nacen sólo dejar tres o cuatro.*

Hay que librar a este mundo de esta plaga tan tremenda de un solo macho que nace vienen cuatro o cinco hembras.

Por eso yo recomiendo y no olviden mi consejo que en cuanto asome el jocico garrotazo y al estiércol.

De la mujer se aprovecha muy poco y sin calidad, la lengua si es calladita y alguna cosilla más.

Pero también les recuerdo y no echarlo en el olvido siempre hay que dejar alguna para cubrir los servicios.

Mujer:

Hoy vienes muy engallado,
presumido y elegante,
pero los machos castrados
sólo los compra un marchante.

Le pregunté a un cazador
a ver si estaba en lo cierto
que los cartuchos vacíos
no matan ningún conejo.

Te me pareces a un gallo
que hace tiempo perdió el pico
cuando ve una cresta roja
la deja y se come el millo.

Pero más te me pareces
con el gallo de Morón
que al caérsele las plumas
también perdió el espolón.

Yo tuve que plantar coles
pa' alimentar mi conejo
porque el tronco que me diste
lo planté y no echó reviento.

() Copla Popular*

Mira que eres fea

La primera vez que te vi
¡vaya susto me pegaste!
Estabas un poco lejos,
muy bien no pude apreciarte.

Ya te he visto más de cerca
y ahora estoy convencido
no puede haber en el mundo
un bicho a ti parecido.

No quisiera encontrarte
en un campo solitario
y mirarte frente a frente
sin tener un buen caballo.

Tienes los ojos de vaca
y los dientes de un bardino,
las patas como un camello
y la trompa de un cochino.

Voy a hablar con el alcalde
si es que en tu pueblo hay alguno,
que te encierre en el corral
con el ganado vacuno.

Mira que eres feo

Los ojos de cocodrilo
no distinguen bien su presa
por eso tú estas en duda
si soy bonita o soy fea.

Segura estoy de una cosa
y no estoy arrepentida
antes de fijarme en ti
prefiero perder la vida.

Si los hombres como tú
me piden el matrimonio
prefiero irme a la selva
y casarme con un mono.

Qué bonitos y elegantes
le van a un toro los cuernos
pero los tuyos los tienes
torcidos como el carnero.

Eso que tienen los hombres
que a toda mujer le gusta
sólo tienes un colgajo
y además no tiene punta.

Baile de la vendimia

Jesucristo repartió
pan y vino en una cena,
San Pedro dijo al Señor:
este vino es de La Geria.

Bonita cosecha,
bonita cosecha
tienen este año
las parras negras.

El malvasía me alegra,
el tinto me quita el sueño,
el listán me da apetito,
con el moscatel me duermo.

Brilla como el oro,
brilla como el oro
la uva malvasia
dentro del hoyo.

Virgen de la Candelaria
tú que eres viñatera,
dime que vino es mejor
pa' coger la borrachera.

Uva moscatel,
uva moscatel
que dejas los labios
con sabor a miel.

Baile del rengue

Guatiza princesa mora
y la dama Calderta,
cautivas del Gurugú
en el castillo de Guenia.

No hay cosa más fina,
no hay cosa más fina
que los labios pintados
de cochinilla.

Por los tesos y barrancos
corren aguas turbulentas,
las gabias se van llenando
donde se baña la reina.

Coge la milana,
coge la milana
y a coger cochinilla
por la mañana.

Montaña de Tinamala
ya no te queda más cosa
que una herida en tu costado
y una cruz en tu loma.

Bella guaticera,
bella guaticera
quiero comer higos
de tu tunera.

El prisionero inocente

Un prisionero inocente
en una celda sin sol
cumpliendo está una condena
hasta que pare el reloj
el tin tan de las cadenas.

Igual que el sol y la sombra
que se detiene en la raya,
como un camino derecho
que tropieza en la montaña,
cumpliendo estará condena
si no puede traspasarla.

Si estás preso tú eres libre,
si eres culpable te alaban
porque el día son tinieblas
y las noches son el alba.
Es el mar con sus murallas
forjadas de espuma blanca
quien no te deja salir
de tu mazmorra encantada.

Ser inocente es delito,
ser culpable es un honor,
por eso cumple condena
un prisionero inocente
en una celda sin sol.

El hombre que muere de celos

Yo tengo celos del sol,
celos tengo de la tierra,
tengo celos que te miren
las más lejanas estrellas.

Tengo celos de la noche,
yo tengo celos del alba,
tengo celos de la aurora,
celos tengo a la mañana.

Tengo celos de tu olvido,
tengo celos de quererte,
celos tengo de la vida,
también los tengo a la muerte.

Le tengo celos al viento,
a las nubes que se mueven,
celos tengo de los truenos
y del agua cuando llueve.

Celos tengo de la iglesia,
tengo celos del altar,
celos tengo de los santos
cuando les vas a rezar.

Tengo celos del perdón,
tengo celos del pecado,
celos tengo en confesión,
celos de lo más sagrado.

Tengo celos de la pluma,
celos tengo del papel,
tengo celos de las letras,
más celos si tú las lees.

Tengo celos si te ríes,
celos tengo si estás seria,
tengo celos si te duermes,
más celos si estás despierta.

Tengo celos de tu cuarto,
celos tengo de tu cama,
celos tengo que te acuestes,
celos tengo a tu almohada.

Tengo celos de los celos,
celos yo tengo de ti,
tengo enfermedad de celos,
y de celos he de morir.

Yudith

(amiga de las gaviotas)

Gaviotas en las alturas
sobre las olas marinas
en tu cuerpo la mantilla
le ofrece al sol su blancura.

Con luz brillante en la aurora
te muestra una estampa hermosa
viendo volar las gaviotas
desde el Risco a La Graciosa.

Parecen barcos de vela
perdidos buscando abrigo,
desde Famara hasta El Río
vuela en tus manos la tela.

Tan alto está su camino
que entre las nubes se mecen
de su raza, mil especies
volando buscan destino.

Desde una orilla a la otra
hay un pequeño confín
y sus vuelos ponen fin
en la Playa de las Conchas.

En la arena y con espuma
estaba escrita una danza,
que desde el Roque a Alegranza
bailarás (*)*Oh Madre Mía*
con tu mantilla canaria.

() Composición musical inventada por Juan Brito*

Sólo para ella

Eres fresca como la fuente fresca,
fresca como el rocío de la aurora,
fresca como la fresca fragancia
de un fresco manantial que aflora
de tu piel y de tu boca.

Fresca tu sonrisa seductora,
fresca tu mirada y tu alegría,
fresca como la brisa que mueve
tus cabellos de sirena
que ocultan, por un momento,
tu dulce y fresca belleza.

Nunca el sol calentó tanto
las arenas de la tierra,
como yo sentí en mis manos
el fuego fresco de tu piel morena,
de tu cuerpo para mi lejano,
que sin querer como humano
quisiera romper las rejas
que separan nuestros labios.

¡Oh madre mía!

¡Oh madre mía!
¡Oh madre mía!

Con qué pena vivo yo en la vida
en ver que te pones tan vieja
madre de mi alma, mi madre querida.

¡Oh madre mía!
¡Oh madre mía!

Ya tus ojos no brillan de día,
tu cara de viejita madre
surcada de arrugas la siento tan fría.

¡Oh madre mía!
¡Oh madre mía!

Ya tu cara la veo sombría,
ya tus labios no tienen el fuego
para dar los besos que antes tenían.

¡Oh madre mía!
¡Oh madre mía!

Con qué pena vivo yo en la vida,
igual que la fuente sin agua
entre las montañas muere entristecida.

¡Oh madre mía!
¡Oh madre mía!

Con qué pena vivo yo en la vida
en ver que no puedo parar
la vieja carreta que lleva tu vida.

¡Oh madre mía!
¡Oh madre mía!

El excusado

Hay un despacho en tu casa
que casi siempre está a oscuras,
sólo se enciende la luz
cuando el caso la premura.

En él puedes escribir
discursos y conferencias
y si el trabajo se alarga
da tiempo pa' una novela.

También puedes recordar
las buenas obras que has hecho
si el tiempo así lo permite
que muchas veces no hay tiempo.

El excusado lo comparo
con la cueva de un cangrejo
siempre camina hacia atrás
en busca de un agujero.

En ese lugar sagrado,
como decía el poeta,
se visita si está libre
pues no hay consulta con fecha.

Cuando se cierra la puerta
y se le pasa el fechillo
se oyen crujir los dientes
mezclado con los suspiros.

Allí se respira hondo
y no hay contemplación,
clavas los ojos al techo
acordándote de Dios.

Cuando sales, sales fresco
si el trabajito fue blando,
pero si todo fue duro
se notará en el cansancio.

Al terminar la faena
se oye el agua correr
y es difícil que el atasco
pase la primera vez.

Todo lo que allí pasare
de buenos o malos ratos
eso siempre pertenece
al secreto del sumario.

Índice

| | Pág. |
|----------------------------------|------|
| Prólogo | 9 |
| <i>Desamores</i> | |
| Amor no correspondido | 15 |
| <i>Amoríos</i> | |
| Cantos a la amada | 23 |
| <i>El Casorío</i> | |
| Casarse | 39 |
| Noche de bodas | 41 |
| <i>Variantes cantables</i> | 43 |
| Cantares | 50 |
| Sueños | 54 |
| Socarronas | 57 |
| La mujer | 62 |
| Folías | 64 |
| Malagueñas a un canario | 66 |
| Isas | 73 |
| Estribillos | 75 |
| El sorondongo de don José | 76 |
| El sorondongo del soltero | 78 |
| Seguidillas del pedrero | 81 |
| Seguidillas de las madres | 83 |
| Seguidillas del pescador | 85 |
| Seguidillas del mariscador | 86 |

| | |
|--------------------------------------|-----|
| Seguidillas del navegante | 88 |
| Seguidilla del campo | 90 |
| Seguidilla del cielo | 91 |
| Seguidillas del pastor | 92 |
| Máximas | 93 |
| Lanzarote cautiva del mar | 97 |
| Los caballeros de Tegüise | 99 |
| Maestra de maestros | 101 |
| Canto porque le canto | 103 |
| Madre parida | 104 |
| Son tus islas pequeñas | 105 |
| Velas blancas en la bahía | 107 |
| En las lavas de un volcán | 109 |
| La saranda | 110 |
| Una mujer de punto | 111 |
| La mujer y el gato | 113 |
| Mira que eres fea | 115 |
| Mira que eres feo | 116 |
| Baile de la vendimia | 117 |
| Baile del rengue | 118 |
| El prisionero inocente | 119 |
| El hombre que muere de celos | 120 |
| Yudith (amiga de las gaviotas) | 122 |
| Sólo para ella | 124 |
| ¡Oh madre mía! | 125 |
| El excusado | 127 |



JUAN BRITO MARTÍN

Nace en el Peñón del Indiano, Tinajo (Lanzarote), en 1919.

Es uno de los grandes lanzaroteños de este siglo, sin cuyas inquietudes, desvelos y acciones, hoy no se conservaría buena parte del patrimonio prehistórico e histórico de Lanzarote.

De origen humilde –fue pastor y agricultor, y no conoció la escuela hasta 1938– supo convivir con las adversidades de la época y cultivar sin embargo un espíritu creativo y curioso immune al paso de los años.

Muchas son las facetas en las que su actividad ha sido fundamental, destacando sin duda la que se refiere al descubrimiento, conservación y reproducción de piezas y yacimientos arqueológicos. Elabora el mapa arqueológico de la isla, y en 1972 funda el Museo Arqueológico de Arrecife que exhibe hoy unas dos mil piezas.

En varias ocasiones, con su intervención, logra impedir importantes intentos de expolio de piezas prehispanicas, más expuestas aún que hoy a tales desmanes.

En el ámbito del folclore ha sido un verdadero dinamizador cultural. Fue fundador del grupo “Los Campesinos” (1964), creador de la peculiar y célebre danza de “La Saranda”, autor de músicas y de innumerables coplas.

Es el impulsor y organizador de manifestaciones populares de carácter festivo, entroncadas con la idiosincrasia conejera, lo que contribuye a dimensionar la entonces incipiente proyección turística de Lanzarote (década de los 60), hasta obtener el reconocimiento oficial. Llega a introducir en las fiestas capitalinas de San Ginés, caravanas de más de cien camellos. Más recientemente, a comienzos de los 90 organiza la Romería de Mancha Blanca en Tinajo,...

La artesanía fue otra de sus actividades cotidianas. Es un extraordinario ceramista, con numerosas exposiciones en su haber. Y a él se debe la reactivación –en la figura de la que fuera su maestra, Doña Dorotea– del único enclave alfarero tradicional de Lanzarote, El Mojón, que había cesado su producción en la década de los 30.

Juan Brito trabaja la cestería y la talla en piedra y madera para fabricar aperos, imprescindibles entonces en las tareas agrícolas que constituían la principal actividad económica de la isla. La paulatina desaparición de aquellas piezas, como la del propio oficio artesano, lo lleva a promover la creación del Museo del Campesino, que data de 1967.

De su trabajo en la restauración de inmuebles, calles y rincones antiguos encontramos en Teguisse prodigiosos ejemplos, uno de ellos, el Castillo de Guanapay.

Realiza incursiones en el campo de la investigación, con diversos estudios de carácter histórico, etnográfico y lingüístico (toponimia de la isla). Ha publicado la *Mitología de la Princesa Ico*, tema que escogió también para la creación artística de una serie escultórica que ha expuesto en salas de Canarias y Madrid.

Merecen destacarse sus años de guía de eminentes *forasteros* que arribaban a la isla (Elías Serra Rafols, Ignacio Aldecoa, ...) a los que proporciona gran información. En palabras del escritor Sebastián Sosa Barroso: “Don Juan Brito enseñaba la isla hasta hacer estremecer las entrañas de sus pasajeros”, entre los que se contaba el propio Sebastián. Se refiere a él como “un hombre discreto, amable, respetuoso y cuando le reclamaban alguna explicación, su palabra sorprendía por su tono afectivo y su erudición culta y popular; jamás esta isla tuvo mejor pregonero y, en este sentido, César Manrique y Juan Brito llegan a la misma talla”.

Su extraordinaria actividad ha sido reconocida con numerosos nombramientos y distinciones: del Ministerio de Educación y Ciencia, Gobierno de Canarias, Cabildo de Lanzarote, Centro de la Cultura Popular Canaria, del “Institutum Canarium” de Hellein (Austria), Televisión Española en Canarias, La Voz y Radio Lanzarote,... optando al Premio Canarias en varias ediciones, a propuesta de diversas entidades.

El Cabildo de Lanzarote y el Ayuntamiento de Arrecife, entre otras instituciones, le han proporcionado el apoyo imprescindible para llevar a efecto buena parte de sus proyectos de enorme incidencia social y cultural.

Pero este auténtico Catedrático de Cultura Popular persiste en el empeño de abordar otros viejos y no menos importantes proyectos: la reproducción de la Gran Aldea de Zonzamas, la recreación del Obispado del Rubicón, la recreación de una casa de labranza como museo vivo, una guía histórico-paisajística de Lanzarote, la investigación y un plan de conservación de los inmuebles que quedan del Arrecife antiguo,...



Este libro ha sido largamente esperado. Las “Coplas y Canciones” de Juan Brito constituyen, sin lugar a dudas, una de las cumbres de la creación popular canaria. Su autor ha influido decisivamente en la cultura de Lanzarote de la segunda mitad del siglo XX.



Las generaciones futuras agradecerán este libro porque estoy seguro que de “popular” se transformará en “tradicional” y lo tradicional no muere mientras caiga en manos responsables de la conciencia universal.

Sebastián Sosa Barroso

LITOGRAFÍA

[ROMERO]



9 788479 630409